



CAPÍTULO 3. KENGO KUMA DESPUÉS DE LA GRAN OLA

ANTONIO BARRO LAGO. ARQUITECTO



Casa estilo sukiya-zukuri



Consecuencias del Tsunami que sufrió Japón tras el terremoto demarzo de 2011

Una experiencia personal

La casa donde creció Kengo Kuma en Yokohama era una casa sencilla, de una planta, construida en la década de 1930. No era ni una refinada residencia sukiya-zukuri, ni una casa de madera de estilo posguerra con nuevos materiales que ocultaban los pilares y las vigas. Era una casa típica de antes de la guerra construida con marcos y entramado ligero de madera. Esto fue una suerte para él porque, desde muy joven, pudo entrar en contacto con el delicado y flexible mundo de la arquitectura tradicional en madera.

Desde la antigüedad, Japón aprendió el uso extensivo de la madera como material base para sus construcciones domésticas. Solo después del siglo XIX, con la restauración Meiji, el hormigón armado produjo la disminución del uso de la madera. Kenzo Tange se convirtió en una figura emblemática, desde la década de 1960 hasta el final de su carrera, con el desarrollo de sofisticadas estructuras de hormigón para grandes edificios.

Desde hace poco Kengo Kuma estableció un contra-discurso al poner en valor la sabiduría de la artesanía y el uso de materiales tradicionales como la madera.

Madera vs hormigón

Las edificaciones de madera y las de hormigón son totalmente diferentes. No solo por el material esencial, sino por la vida del edificio: con edificios de madera podemos prever su envejecimiento, pero con edificios de hormigón la gente parece olvidar el envejecimiento del material.

El hormigón en realidad no es un material permanente como parece, especialmente en Japón.

Los edificios japoneses tradicionales tienen un sistema muy inteligente de reemplazo de materiales. Los templos de madera antiguos todavía están

muy vivos debido a este sistema de reemplazo mientras que en un edificio de hormigón no se pueden sustituir las partes.

Kengo Kuma y la madera

La madera es el material principal en las obras del arquitecto Kengo Kuma, que ha conseguido a través de este recurso natural, recuperar, mostrar y ensalzar los sorprendentes elementos estructurales de la arquitectura tradicional japonesa.

Su capacidad para experimentar con el material, empleando técnicas tradicionales, lo han llevado a una arquitectura más humana y honesta, basada en la sencillez propia de la arquitectura zen, una filosofía derivada del budismo, cuya doctrina promueve la meditación y la tranquilidad mental como uno de sus ejes principales.

En su obra destaca la utilización de las nuevas tecnologías informáticas a la madera y recursos estéticos vanguardistas que lo convierten, hoy en día, en uno de los arquitectos más importantes del panorama internacional, y cuyo trabajo no es más que la re-interpretación de las milenarias técnicas de construcción niponas.

LA TRANSFORMACIÓN.

El 11 de marzo de 2011, a las 14:46 horas, un terremoto de grado 9,0 en la escala Richter sacudió el fondo marino a unos 130 km al este de SENDAI. El movimiento de la tierra desencadenó un maremoto con olas de más de 40 m que se llevaron por delante la mitad de las costas de Japón, carreteras, pueblos, ciudades y edificios, la mayoría de éstos construidos en hormigón o ladrillo.

El problema de la sociedad del siglo XX fue la arrogancia de sus creadores. Cada arquitecto y cada ingeniero pensaban que su obra era mucho más fuerte que la naturaleza. Tras el TSUNAMI, compro-



“Me siento avergonzado de alguna de mis primeras obras”. En la imagen, el Edificio postmodernista M2 de 1991, en Tokyo

bamos lo débiles que éramos frente a su poder», dijo Kuma.

«Ha sido muy humillante, el terremoto nos mostró que si no respetamos la naturaleza, la arquitectura no tiene ningún significado en absoluto».

Por eso el arquitecto afirma que su obra se divide en dos etapas. La primera, iniciada a mediados de la década de 1980, en la que los materiales protagonistas eran la piedra, el hormigón, el ladrillo, el acero y el vidrio. La segunda, después de la catástrofe de marzo de 2011 hasta nuestros días, es en la que se ha dedicado a desarrollar su idea de «arquitectura para el siglo XXI», como el retorno a una arquitectura más humana y amable, tanto con el medio ambiente como con sus usuarios, tomando como base materiales y procesos más naturales y artesanales frente a los industriales. Kuma se dio cuenta de que su insatisfacción con el hormigón y el acero podría resolverse incorporando técnicas tradicionales y materiales naturales. En lugar de utilizar materiales industriales prefiere materiales naturales, como el papel y la madera, más suaves, que pueden ser trabajados con las manos y que son mucho más cercanos en la arquitectura.

La transición en las obras del arquitecto se evidencia en la materialización de sus estructuras fuertemente expandidas junto con su tratamiento del espacio, la luminosidad y la calidez, junto con la pureza del diseño, y minimalismo zen, en las que la madera es el material protagonista.



Kengo Kuma inició East Japan Project para ayudar a los artesanos de la región apoyando la economía local a través de productos de estilo de vida natural.

LA MADERA, MATERIAL INSPIRADOR.

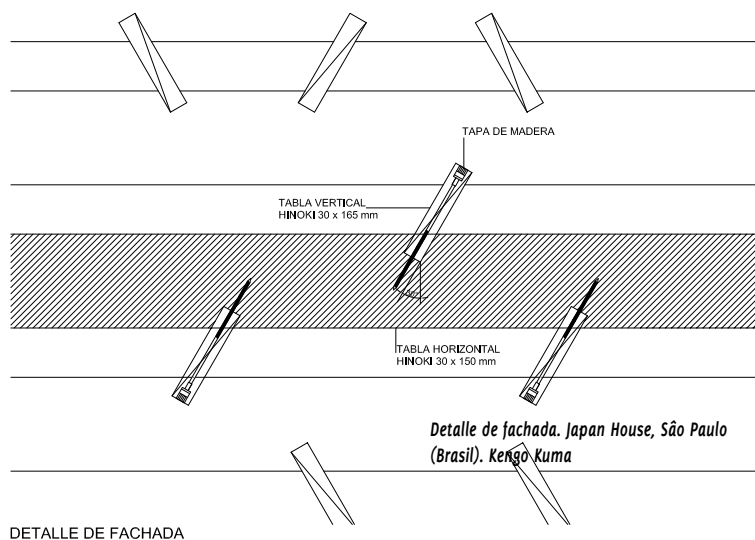
Kengo Kuma es conocido como el «arquitecto de la materia» y en especial de la madera que cobra un papel protagonista, tanto en lo formal como en lo estructural.

- La arquitectura zen utiliza un mínimo de materiales para crear espacios. Sobre este planteamiento Kuma agrega aspectos como «el olor y las texturas que proporciona la materia prima, el efecto de la luz natural sobre esta y la acústica, que pueden crear una experiencia única para los que habitan un lugar. Es la idea de la totalidad».
- Recuperar las técnicas tradicionales de construcción basadas en lo local, lo autóctono y lo rústico.
- El proceso de conceptualización del diseño pasa por la etapa de construcción y llega hasta los acabados y el interiorismo, contempla principios básicos como la elección del tipo de madera. «Los carpinteros japoneses siempre han usado la madera local. Desde su experiencia es lo más razonable porque la madera de un lugar dura más en el lugar del que procede, además de ser más económica. Se trata de una metodología sostenible, equilibrada y lógica».

«En cuanto a la carpintería, los japoneses son los mejores» dice Kuma. Si bien muchos factores refuerzan su razonamiento, él lo atribuye principal-

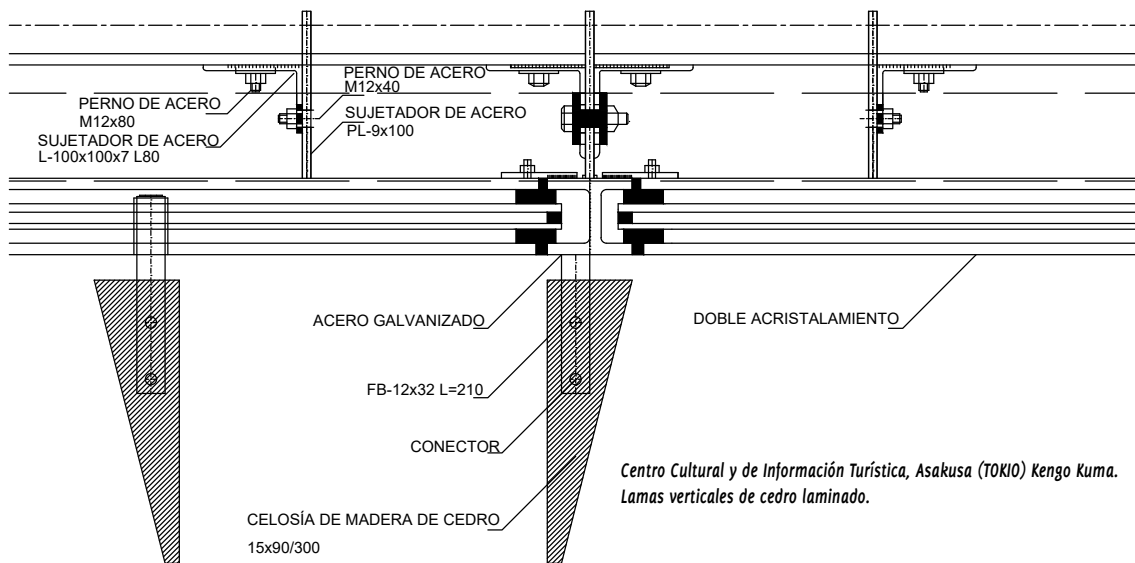


Kokeshi. Muñecos de madera diseñados por Ronan & Erwan Bouroullec para el East Japan Project promovido por Kengo Kuma



Detalle de fachada. Japan House, São Paulo (Brasil). Kengo Kuma

DETALLE DE FACHADA



Centro Cultural y de Información Turística, Asakusa (TOKIO) Kengo Kuma. Lamas verticales de cedro laminado.

mente a la abundancia de los recursos forestales de Japón, que todavía conservan el 70% de las especies y bosques primarios, mientras que muchos otros países han perdido gran parte de ellos. «Los japoneses son muy buenos en el trabajo manual. A menudo se comenta que los japoneses no son buenos para expresarse al hablar... pero se superan a la hora de trabajar en la artesanía detallada, o en la utilización de diferentes materiales, maximizando sus propiedades», dice Kuma, a lo que añade la posibilidad de explorar el uso de la tecnología actual y trabajar con maquetas. Sólo así obtiene el conocimiento pleno y preciso para conseguir una de las máximas zen: obtener el máximo efecto con la mínima cantidad de material.

Algunas de las principales técnicas que utiliza en sus obras son:

- Madera aserrada de formatos normalizados en pisos, muros o techos.
- Acentuación estética de la corteza natural (propio del período KAMAKURA, 1192-1333).
- Uso de las técnicas constructivas de la región de ASUKA/NARA, en la que la madera es el material principal en estructuras, acabados, fachadas, e incluso del mobiliario.
- Técnica YOSEGI¹, que genera estructuras a partir de múltiples pequeñas piezas de madera unidas formando mallas.

¹ Es una marquetería tradicional o mosaico del período de Edo a base de granos finos y trocitos de madera. Los colores se consiguen con las diferentes especies que se cortan a las secciones deseadas. La madera de Huso se usa para el color blanco, la KATSURA para el negro, la Mora y la madera del Árbol de laca china para el amarillo, la KUSU y la MAACKIA para el marrón, el Nogal negro para el púrpura, el Pepino japonés para el azul y el Cedro chino para el rojo.